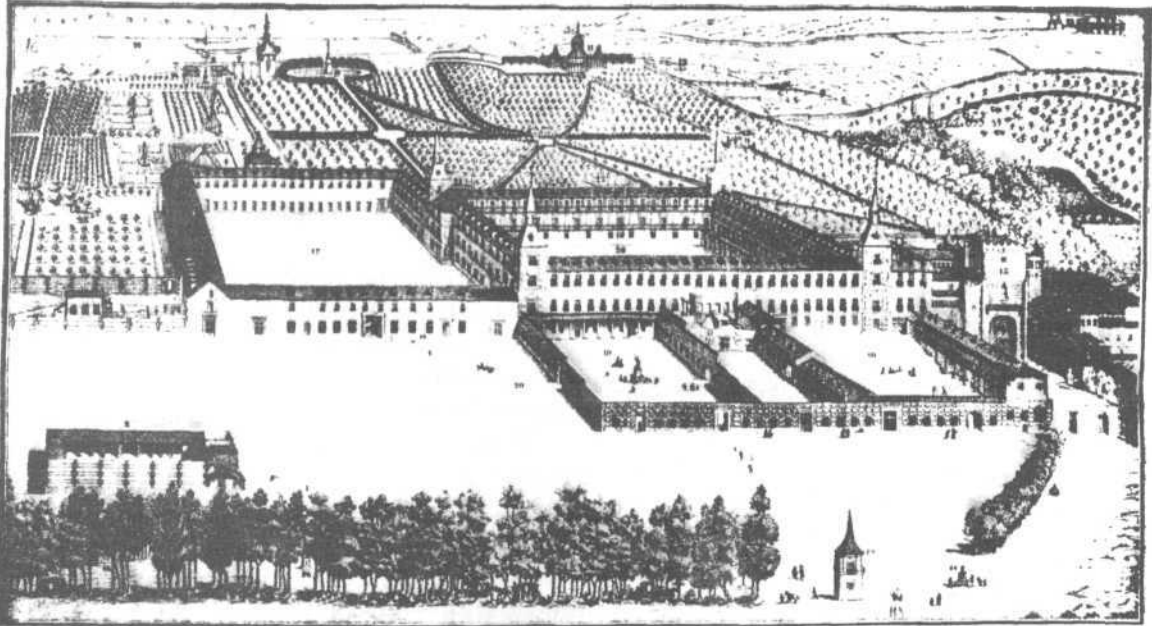


*Prof. Erwin Haverbeck O.*

Entre 1580 y 1630, más o menos, nace y se desarrolla en España un teatro nacional y popular, el de los "corrales", con un conjunto de características escenográficas y de organización financiera-administrativa, destinado a un público masivo y heterogéneo, cultural, social y económicamente. Pero, hacia 1630, surgirá otro tipo de teatro, contribuyendo a su nacimiento la iniciativa del Conde-Duque de Olivares de construir el nuevo "Palacio del Buen Retiro". En éste se habilitó una sala especial para las representaciones privadas, había, además, otros dos lugares, el "Coliseo" y el "Estanque", donde podían representarse comedias y zarzuelas. El último de los nombrados era "al principio de forma ochavada y luego cuadrangular, y lo alimentaban diez y seis gruesos caños de agua que continuo se vaciaban en él. Tenía en medio una isleta que Calderón aprovechó hábilmente para hacerla escenario de esta clase de comedias al aire libre".<sup>1</sup>



EL PALACIO DEL BUEN RETIRO DE MADRID, a fines del siglo XVII. Grabado. Madrid, Biblioteca Nacional.

En consecuencia, paralelamente el teatro popular de los "corrales" se desarrolla uno netamente cortesano, en que convivían poesía y música, de gran tramoya, con diversos efectos de luz y utilizando con mucha frecuencia, elementos escénicos de la naturaleza. Arquitectos e ingenieros son los creadores de la "máquina", pintores, de la escenografía, dando origen a una concepción mágica e irreal de la es-

<sup>1</sup> Emilio Cotarelo y Mori, 1924. *Ensayo sobre la vida y obra de Don Pedro Calderón de la Barca*, Tip. de la "Rev. de Arch., Bibl. y Museos", Madrid, pág. 154.

cena. Surge una nueva fórmula, la *comedia de teatro*, es decir, de gran espectáculo. El teatro sufre una transformación profunda: ahora es un conjunto de esfuerzos convergentes, venidos de especialidades aparentemente extrañas como son la pintura, la danza, la música y la ingeniería. Para diferenciar a este teatro del que se representaba en los "corrales", se le denominó "invención", que no era otra cosa que el teatro de la *comedia tradicional fusionado con todos los recursos de la escenografía italiana*.

Diversos comediógrafos escribirán piezas teatrales dirigidas a un destinatario minoritario, los Reyes y la aristocracia, dando origen a una intensa actividad teatral en los palacios reales y en las casas de los nobles. Según datos de la época, en apenas cuatro meses llegaron a representarse cuarenta y cinco comedias ante la Reina.

Ya en *La Gloria de Niquea* del Conde de Villamediana, representada en 1622, los efectos escénicos y la música difuminan un tanto la letra y acaparan la atención del público. Unos años más tarde, en 1629, Lope de Vega escribe su *Selva sin amor*, breve composición pastoril con la que se inauguró el Palacio del Buen Retiro. Es una ópera, uno de los poquísimos ejemplos del siglo XVII español, siendo calificada por el propio Fénix de "égloga pastoril". La obra "se representó cantada ante sus majestades y altezas, cosa nueva en España", según la dedicatoria que Lope escribió al publicar el texto literario, añadiendo: "Lo que menos hubo en ella fueron mis versos".

Años más tarde, cuando Calderón comienza a cultivar este género palatino o espectáculo cortesano, disponía de los escenarios adecuados -el Coliseo o el Estanque del Buen Retiro-, tenía algunos precedentes literarios importantes y ya estaba en España Cosme Loti, el ingeniero florentino que tantas "máquinas teatrales" iba a construir para las piezas calderonianas. Ya en 1635, Calderón escribe su semiópera *El Mayor encanto, amor*. Otras obras, *El laurel de Apolo*, escrita en 1658, y *La púrpura de la rosa*, en 1660, se cantaban en su totalidad, llamando a esta última "representación musical".

Cabe hacer notar que, desde 1651, escribe por encargo de Sus Majestades, "Fiestas Reales", que eran, en su mayoría, obras mitológicas o temas novelescos de historia antigua, apreciándose una tendencia a estilizar, a recrear los temas cortesanos y de artificio.

A partir de 1661, "Calderón renuncia a la fórmula de la ópera. En *Eco y Narciso*, *El Hijo del Sol*, *Factón* y *El Monstruo de los Jardines*, el texto se ajusta a las tres jornadas de mil versos propios de toda comedia española. Algunas partes -las de los pastores- son declaradas; otras, para mayor claridad de la expresión o de la narración, son como salmodiadas (recitativo) en el proscenio, finalmente, otras -las de dioses y sobre los dioses- son cantadas. Y los coros dejan que se oigan los *leitmotives* que dan sentido psicológico y un sentido espiritual a la obra".<sup>2</sup> Nace, pues, un género original que está a mitad de camino entre la ópera italiana y la comedia española y que se designa de diversos modos; a veces, *fiestas reales*; otras, *representación teatral*, y, hacia 1672, en la partitura que se conserva de *La estatua de Prometeo*, se usa el término *zarzuela*, para designar a una comedia más musical, sea cual sea su duración.

Uno de los rasgos más significativos de este teatro es la *escenografía*, suntuosa y variada. Calderón, gran aficionado a la pintura, introduce "este arte en su dramaturgia en el mismo plano que la música y la poesía propiamente dramática"<sup>3</sup>. Como los ejemplos son muchos y valiosos se hará una selección de los que son más significativos.

Una comedia mitológica, *Los tres mayores prodigios*, se representó en el gran Palacio del Buen Retiro. "Como la acción de esta comedia son tres distintos episodios de la mitología griega, el ingeniero Cosme Loti preparó tres teatros separados entre sí, pero unidos en un solo frente, para que los espectadores no tuviesen que cambiar de sitio."<sup>4</sup>

2 Charles Aubrun, 1968. *La comedia española (1600-1680)*, traducción de Julio Lagos Alonso, Taurus, pág. 29.

3 *La comedia española*, pág. 31.

4 *Ensayos sobre la vida y ...*; pp. 171-172.

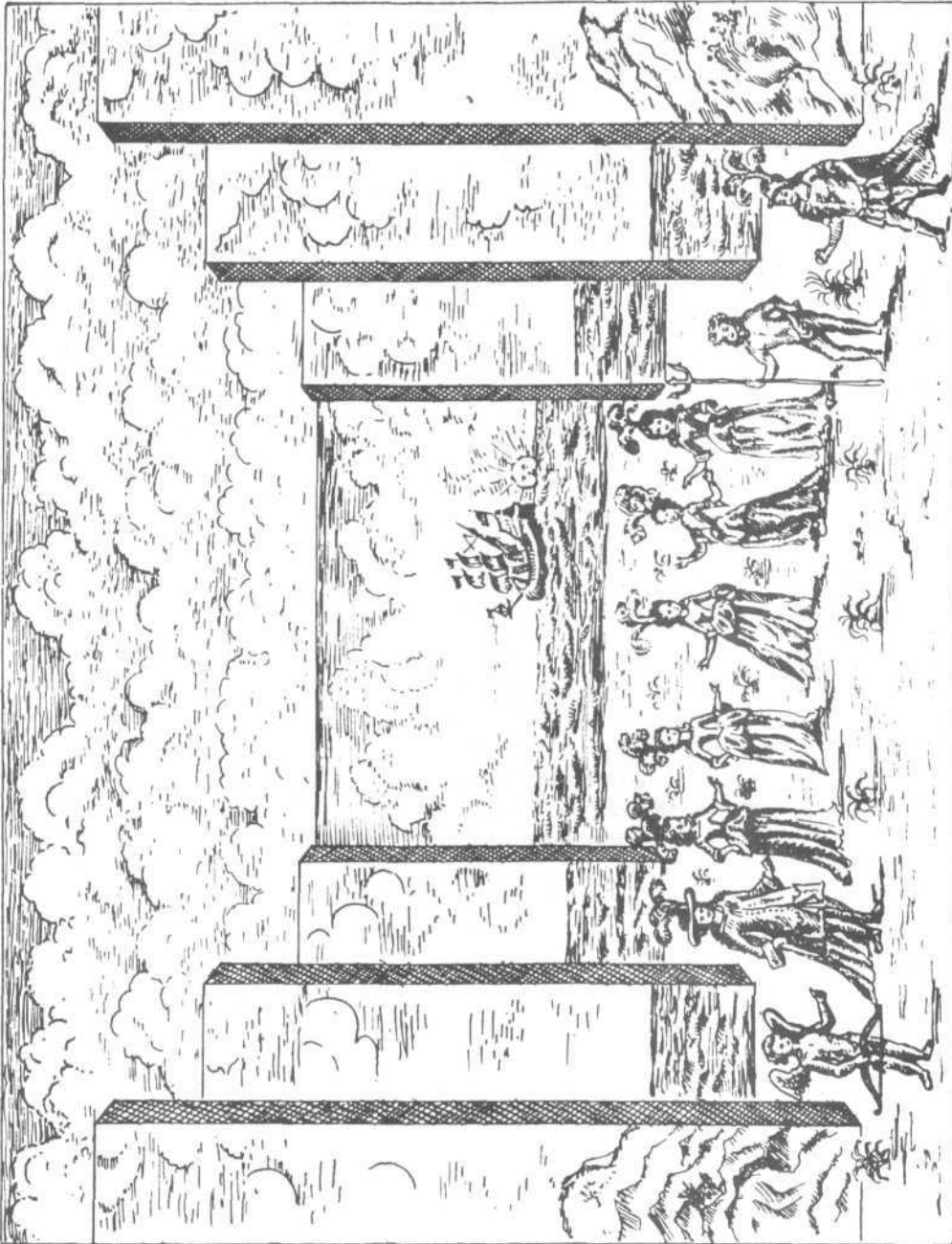
Casiano Pellicer da a conocer detalles de la representación en el Estanque del Retiro de *La Circe*, obra que con algunos cambios la representó probablemente con el título de *El Mayor encanto, amor*. Resulta iluminador dar a conocer parte de la descripción: “Formárase en medio del estanque una Isla fija, levantada de la superficie del agua siete pies, con una subida culebrante, que vaya a parar a la entrada de la Isla, la cual ha de tener un parapeto lleno de desgajadas piedras, y adornado de corales, y otras curiosidades de la mar, como son perlas, conchas diferentes, con precipicios de aguas, y otras cosas semejantes. En medio de esta Isla ha de estar situado un monte altísimo de áspera subida con despeñaderos y cabernas, cercado de un espeso y oscuro bosque de árboles con figuras humanas, cubiertos de una corteza tosca, y de sus cabezas y brazos saldrán entretexidos, y verdes ramas, de los cuales han de estar pendientes diversos trofeos de caza y guerra, quedando esta forma el Teatro alumbrado de luces, ocultas en poca cantidad, y dando principio a la fiesta, en la cual se oirá un estrepitoso murmurio y ruido, causado de las aguas, y se verá venir por el Estanque un gran y soberbio carro plateado y argentado, el qual ha de tirar dos monstruosos pescados, de cuya boca saldrán continuamente gran cantidad de agua, creciendo la luz del Teatro como se fuere acercando, y en la superficie de él ha de venir sentada con magestad y bizarría la Diosa Agua”. . . Esta deidad “dará principio á la escena representando la *Loa* y acabada ésta se oirán diversidad de instrumentos, volviéndose a salir del Teatro con el mismo acompañamiento y música. Y apenas habrá desaparecido cuando se oirá un estrepitoso son de clarines y trompetas bárbaras, y haciendo salvas de mosquetes y artillería, se oirá decir *tierra, tierra*, y se descubrirá una grande, hermosa y dorada nave, adornada de flamulas, gallardetes, estandartes, vanderolas, que con hinchadas velas llegará á tomar puerto recogiénolas, y echando las áncoras y amarras, donde se descubrirá Ulises y sus compañeros. . .”<sup>5</sup>. Posteriormente se narra el encuentro de los griegos con los animales; éstos “con humano entendimiento se le acercarán haciéndoles caricias, en cuyo instante se oirá una triste música y canción, que saldrá de entre los árboles y plantas, que con forma humana se hallan transformados, á cuyo sonoro ruido los animales, parte de ellos en pie, y parte en sus mismas formas, harán un extraordinario bayle, y mientras le prosiguen y continúan, se oirá un espantoso terremoto con alteraciones del ayre, que despidiendo relámpagos con un temeroso trueno, arrojará un rayo velocísimo, que herirá en la cumbre y superficie del monte, arruinándole de forma que desgajado y desunido en muchas partes, digo piezas, vendrá á caer en diferentes partes del Teatro, con cuyo suceso se desaparecerán los animales, y cesará la música, y quedarán llenos de terror los caballeros viendo en el sitio y lugar donde estaba el monte situado aparecer un riquísimo Palacio, adornado de entretexidos de diversos colores, y piedras preciosas con bizarría. . . Y el espantoso y horrible bosque en el mismo tiempo se ha transformado en un jardín delicioso y ameno, cercado de una fábrica soberbia en forma esférica, con corredores y lonjas, y en medio de los deleytables repartimientos ha de tener fuentes de agua viva, cenadores, calles encubiertas, y diversidad de animales domésticos, que por el delicioso jardín se han de ir paseando: y al aparecer de esta nueva maravilla se verá con prodigio notable alumbrar el Teatro con claridad tan grande, como si el sol le ministrara su luz, la cual ha de proceder y resultar de la reberveración que harán las joyas, ricos y suntuoso palacio, y por dos grandiosas estrellas, que con singular y notable luz ha de salir de entre las ondas y aguas del Estanque: y en el plano de las lonjas y corredores del palacio, en el arco de en medio, se ha de ver un Trono de gran magestad Circe”<sup>6</sup>.

El ya nombrado Cotarelo, citando el testimonio de León Pinelo, refiriéndose a la representación de *La fiera, el rayo y la piedra*, señala que fue “de las mayores y más vistosas invenciones, adornos y perspectivas que se han visto en el teatro siendo autor de la obra don Pedro Calderón de la Barca, Caballero de Santiago, aunque sacerdote, y el autor de las apariencias el Vaggio, italiano. Mudábase el tabla-

5 Casiano Pellicer, 1804. *Tratado histórico sobre el origen y progreso de la comedia y del histrionismo en España*, Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia, Madrid, pp. 148-149.

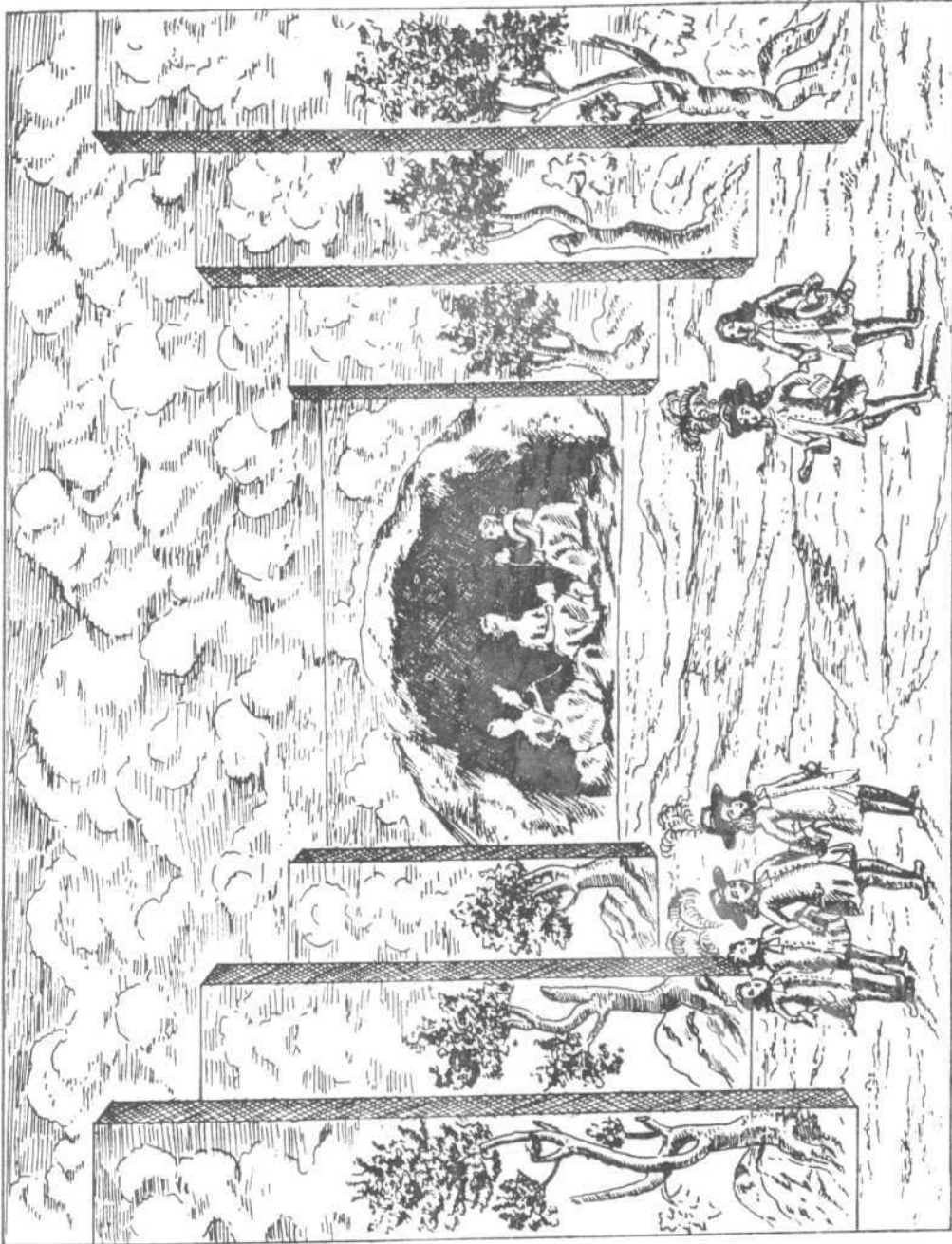
6 *Tratado histórico sobre...*, pp. 150-151.

do siete veces; representábase con luces, por dar la vista que pedían las perspectivas, y duraba siete horas”<sup>7</sup>. Por otra parte, Angel Valbuena Prat entrega interesante información de la escenografía de esta comedia, valiéndose de un manuscrito valenciano de la segunda parte del siglo XVII.

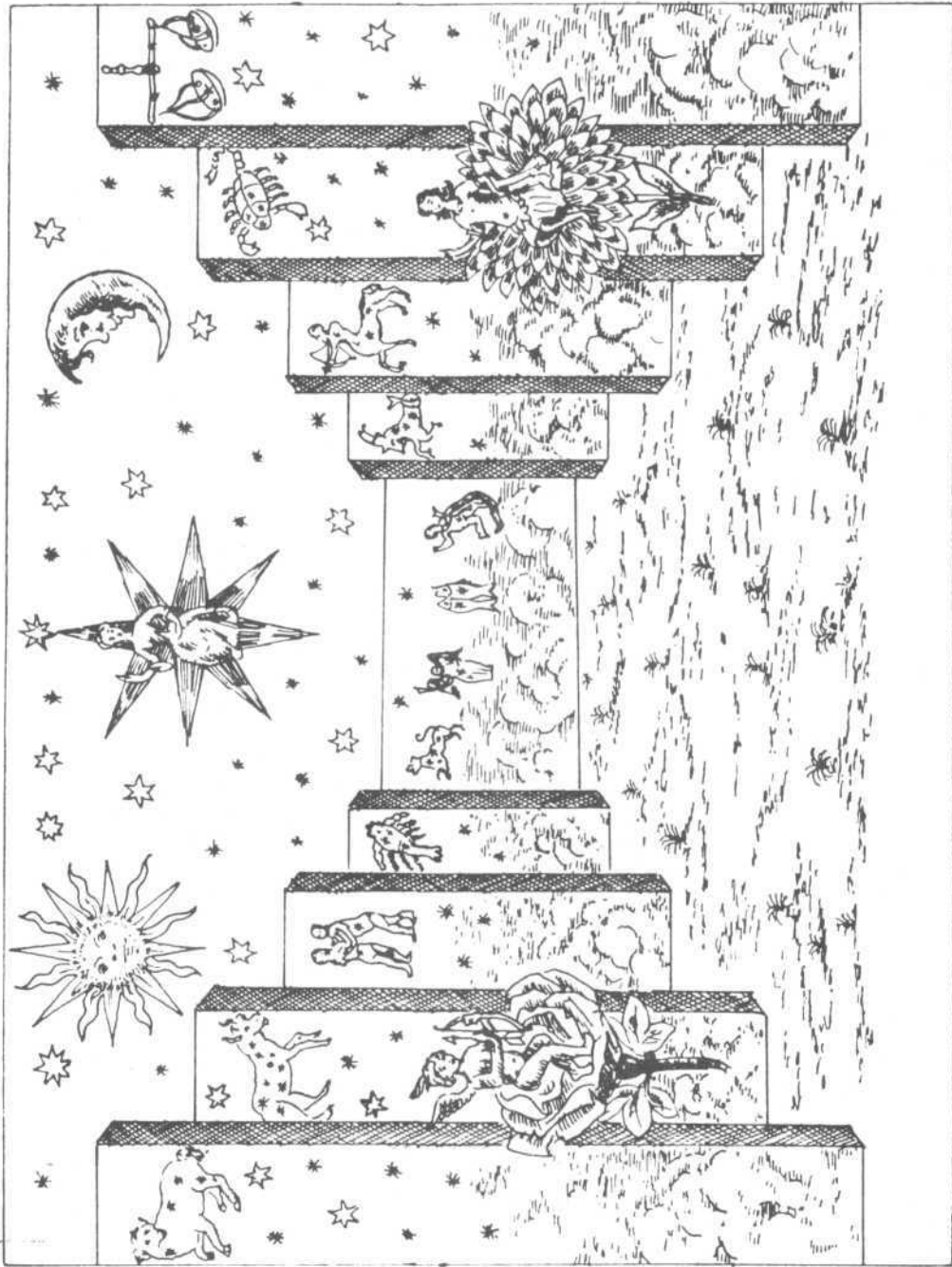


*Loa: El Amor, el Viento, coro de ninjas, el Océano y Marte*

<sup>7</sup> *Ensayos sobre la vida y...*; pág. 290.



*Jornada I: Gruta de las Parcas. Pigmaleón, Ifis y Céfitro*



Jornada 3: Descendimiento de Venus y ascension de Cupido y Anteros

A través de las descripciones de las láminas conservadas se obtiene un testimonio que permite conocer detalles de la representación teatral. El escenario se cambia con mucha frecuencia. A propósito de la lámina No. 2 se dice “Los dos primeros bastidores, de tierra, y los segundos y el domo de mar en bonanza con algunos navíos que denotaban los de la embarcación y armada que asistió a su Mgd., en cuyo mar salió un coro de ninfas cantando”<sup>8</sup>. Se inicia la representación. “Acabóse de descubrir las perspectivas del mar y obscureciéndose el tablado, y formándose repetidas vezes horrorosos truenos y rayos con otras imitaciones de tempestad.”<sup>9</sup> Posteriormente la acción se traslada al bosque: “Mudase el teatro en perspectiva de bosque, muy lóbrego; y por foro o últimos bastidores, unos peñascos, donde se abrió después la gruta de las Parcas”.<sup>10</sup> Este es el comentario que se hace de la lámina No. 22: “Mudóse todo en nubes; entre las cuales formándose un hermosos cielo bajando en él Venus es una estrella formada con diferentes órdenes de resplandecientes rayos, que en continuo circular movimiento se imitaban ingeniosamente lo brillante, y al mismo tiempo hivan subiendo Cupido y Anteros, el uno dentro de una rosa y el otro de un girasol, cuyas hojas se desplegaron al tiempo de haver de cantar cada uno dejando entre las tres tramoyas vistosamente ocupado el trono”.<sup>11</sup>

De los testimonios citados pueden deducirse los rasgos escenográficos esenciales de estas comedias mitológicas: cambio de decorados, gran espectacularidad y suntuosidad, búsqueda conciente de un espectáculo total donde se fusionan la poesía dramática, la pintura—reflejada en la gran riqueza escenográfica— y la música.

Todavía hay otro aspecto importante que debe analizarse. De acuerdo a la estética de la época, hay varios lugares “consagrados”. El mar, con el movimiento de olas y las grandes naves sacudidas, o bien las figuras de ángeles y santos en la gloria, ya en “apariencia” pintadas, ya sólidamente sujetos a sus nubes deslizantes. El infierno con sus llamas, la fragua de Vulcano, las transformaciones mágicas, la montaña con su laberinto de selva donde se encuentran, a mitad de la pendiente, los semidioses y las ninfas que bajan del Olimpo y los pastores y pastoras que suben a la Arcadia. El jardín con sus termas, sus estanques, sus surtidores, sus macizos floridos y trazadas a cordel. Y, finalmente, el palacio con sus balaustradas, sus galerías, sus espejos y su abundante iluminación.<sup>12</sup>

A continuación se hará un breve comentario de cada uno de los lugares recién citados.

## El Mar

La acción de varias comedias comienza en el mar con una tempestad. En *La fiera, el rayo y la piedra*, en el lenguaje de las acotaciones se indica. “Oscurésese el teatro; y mientras se dicen los primeros versos, se descubre la perspectiva del mar, con los truenos y relámpagos.”<sup>13</sup>

Puede afirmarse que el mar es la imagen de las tribulaciones del hombre, de su peligrosa navegación a través de las tempestades y de las bonanzas.

## El Cielo

Allí viven las deidades y desde lo alto bajan a la tierra. Frecuentemente se alude a las nubes que se abren para dar paso a los dioses que vuelan desde los lugares celestes. En una comedia, Iris trae un rami-

8 Angel Valbuena Prat, 1930. *La escenografía de una comedia de Calderón*. Archivo Español de Arte y Arqueología, Tomo VI, Centro de Estudios Históricos, Madrid, pág. 8.

9 *La escenografía---*; pág. 9.

10 *La escenografía---*; pág. 10.

11 *La escenografía---*; pág. 12.

12 *La comedia española*, pág. 64.

13 Pedro Calderón de la Barca, 1959. “La fiera, el rayo y la piedra”, *Obras Completas*, tomo I, edición, prólogo y notas por el profesor Angel Valbuena Briones, Aguilar, Madrid, 4ª edición, pág. 1730.

llete mágico para que Ulises —protegido por Juno— pueda vencer los hechizos de Circe. En otra obra, baja hasta la tierra Cibele: “Resgándose las nubes, que eran cielo del bosque, apareció en lo más alto de la frente de teatro Cibele, diosa de la tierra, en un trono de flores que, a manera de guirnalda, iluminaba el aire con ocultas luces. Traía en una mano la copia de Amaltea derramando flores, y en la otra la rienda de encarnadas colonias con que al parecer gobernaba uncida la ferocidad de cuatro leones que tiraban desde la tierra el trono”<sup>14</sup>. La deidad viene a socorrer a su hijo que lucha con Hércules.

En otras ocasiones los dioses permanecen en lo alto. “Córrese la mutación de cielo, y en lo alto estarán a un lado Cupido, y al otro Anteros, en dos tronos de nubes, y al lado de cada uno su Coro, y en medio Venus *sobre una estrella*”.<sup>15</sup> Desde el punto de vista escenográfico, lo importante es que toda la escena se desarrolla en lo alto; las deidades dialogan desde las nubes. Todavía se da esta otra posibilidad. Algún mortal puede subir hasta las celestes regiones. Es lo que sucede a Faetón. La diosa Iris sale en busca del joven y de Climene: “Descúbrense el teatro de Cielo, con la Luna y algunas Estrellas, y sale por lo alto, en dos elevaciones, Climene y Eridano, y en medio, en la parte superior, la ninfa Iris”.<sup>16</sup> Los deja a las puertas del palacio del Sol. La deidad reconoce a Faetón como hijo suyo y el joven solicita gobernar, por una vez, el carro de su padre. Desde lo alto describe lo que va contemplando: las poblaciones, los mares, etc. En síntesis, los pasajes comentados dan espectacularidad a toda la representación: dioses que vuelan por los aires, nubes que se abren; animales que vuelan; deidades que bajan hasta la tierra; hombres que suben a las esferas celestes.

### Las Grutas

Están a medio camino entre el cielo y la tierra, siendo los lugares donde los protagonistas sueñan. En una comedia, Cupido y Venus hacen que Yole se aparezca en sueños a Hércules. En otra, las Parcas vaticinan el nacimiento de un monstruo que traerá las desgracias a la tierra: “Abrese la gruta, y vese en lo más alto de ella a las tres Parcas como las pintan: la primera con una rueca, cuyo hilo va a dar a la tercera, que le devana, dejando en medio a la segunda, con una tijeras en la mano”.<sup>17</sup>

### La Selva

En ésta y en el monte se desarrollan muchas acciones. Allí tienen lugar las luchas, los encuentros violentos, las pasiones desbocadas. Los calificativos que reciben estos lugares son especialmente significativos. Se dice que son *incultos*, *intrincados*, todo allí es *rigor*, *espanto*, *horror*, *asombro*, *encanto*. Además, allí, en el bosque, visto como un laberinto, las cabalgaduras se desbocan y los jinetes se despeñan. Es un modo de expresar, de hacer visible el *laberinto de la razón*, que sufren los personajes. En este laberinto, las cabalgaduras se desbocan, arrastrando a los personajes a un despeñadero. El paisaje tan agreste, tan violento, es una imagen anticipada de los abismos en que viven los protagonistas. La pasión amorosa, los deseos excesivos de venganza, la ambición desmedida, el error—verdadera soberbia— de querer penetrar en los designios divinos, son causas de que vivan en una constante desmesura, que padezcan un caos interior que se hace visible a través del laberinto de la selva y de la cabalgadura desbocada.

14. *Fieras afemina amor*, II, pág. 2058.

15. *La fiera, el rayo y la piedra*, III, pág. 1767.

16. *El Hijo del Sol, Faetón*, III, pág. 1944.

17. *La fiera, el rayo y la piedra*, I, pág. 1734.



## El Palacio y los Jardines

En aquél viven los héroes, los semidioses, los reyes, los príncipes; en éstos se representan las escenas de amor. Es un lugar ameno, agradable; los sentidos viven los encantos de los placeres. En el jardín de Circe se desarrolla una escena de amor entre la Maga y Ulises; en otra comedia se lee: “Abrese otra vez el peñasco, y se ve la mutación de un jardín, y en él Climene, sentada, y Apolo, reclinado junto a ella, y los músicos en pie”.<sup>18</sup> En *Celos aun del aire matan*: “Divídese el peñasco en cuatro partes, desapareciendo las cuatro personas, y descúbrese a este tiempo el *salón regio*, con los fondos de *retretes y jardines*”<sup>19</sup>. Allí se realiza una escena amorosa entre Pocris y Céfalo. Pero en el jardín, además, tienen lugar los enredos y los equívocos amorosos. Hasta allí llegan los enamorados tratando de ver, de encontrar a sus respectivas damas. Un ejemplo. Ifis, en traje de jardinero, trata de ver a Anajarte; Pigmalión llega a contemplar *embobado*, a La Estatua, y Cefiro busca a Irifile.

En resumen, la *acción transcurre en diferentes lugares y cada uno de ellos tiene una significación peculiar*.

Para terminar, resulta útil hacer una breve síntesis de los diversos aspectos considerados

1.- Aproximadamente, desde 1631, se desarrolla en España un teatro cortesano, dirigido a un público minoritario, la realeza y la aristocracia.

2.- Esta nueva fórmula escénica nace de la fusión de la comedia tradicional con todos los recursos de la escenografía italiana.

3.- La representación teatral se caracteriza por tener abundantes cambios escenográficos, una gran espectacularidad y suntuosidad y por una búsqueda consciente de un espectáculo total donde se fusionan el texto dramático, la pintura, la arquitectura, la música y el baile.

4.- De acuerdo a la estética de la época hay lugares “consagrados”: el mar, el cielo, las grutas, la selva, el palacio y los jardines. Cada uno de ellos tiene unas determinadas y preestablecidas significaciones.

*Instituto de Filología Hispánica*

---

<sup>18</sup> *Apolo y Climene*, III, pág. 1904.

<sup>19</sup> *Celos aun del aire matan*, III, pág. 2236.